

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

MARTES 9 DE AGOSTO DE 1814.

S. Roman Mr. = *Quarenta Horas en la parroquia de S. Lorenzo.*

VIVA FERNANDO.

ARTICULO COMUNICADO.

Señor Procurador general del Rey y de la Nación: Quando yo creia que este distinguido título, sostenido tan dignamente por V. en los días amargos del fiero jacobinismo, hubiese llegado por su fortuna y la de todos los buenos españoles á ser inútil; veo con dolor que aun es necesario su zelo y energía para combatir los errores con que los demagogos de aquel sistema infernal, introduciendo los alitos pestíferos de sus máximas por las rendijas y resquicios imperceptibles, no desisten del intento horrible de entorpecer la marcha magestuosa trazada por nuestro piadoso Fernando, para la sólida felicidad de su pueblo. ¡Qué suspicacia, señor Procurador, qué cautela será bastante á contener las pérfidas arterias de los perversos en los momentos dichosos en que restablecidos el altar y el trono debe fixarse la opinion que en su saña impotente aun intentan extraviar aquellos monstruos! Con extrañeza he visto anunciadas en la gaceta del Martes 26 del corriente las cartas del llamado conde de Cabarrús al señor Jovellanos. Prescindiendo del título con que se decora á aquel declarado por la Junta central traidor á la patria; prescindiendo de

los dos objetos odiosos con que esta produccion literaria ha visto la luz pública; la primera con motivo de la exáltacion de Godoy, y la segunda para congratularse su autor con el Rey José, por haberle nombrado su ministro de Hacienda, y prescindiendo, ¿pero qué español prescinde de esta manera? Las cartas de Cabarrús son un prontuario, un catecismo el mas completo del liberalismo, sobre ellas estan formados los decantados planes de regeneracion que habian de hacer la pretendida felicidad de nuestra España.

El autor, aunque manifiesta en sus ideas la frivolidad que caracteriza á todos los de su nacion, su estilo sin embargo puede seducir á los menos versados en los sanos principios de nuestros buenos economistas españoles, á quienes consultaria para impugnar con detencion esta obra perjudicial si no creyese mas importante á la nacion y al gobierno anticipar á V. este aviso, al que seguirá si V. juzgase conveniente insertarle en su apreciable periódico un resumen de las impugnaciones á esta obra la mas subversiva de quantas en el dia pueden publicarse. Madrid 28 de Julio de 1814. Queda de V. atento servidor. = I. Z.

Córdoba 28 de Julio de 1808.

Sr. Procurador del Rey y de la Nacion. La adjunta copia de la certificacion que me ha dado el actual coronel del regimiento de dragones de Pavia se servirá V. insertar en su apreciable periódico para que conste á todos los españoles el rasgo de verdadero patriotismo de este noble vecindario cordobés. Espera de V. este favor como el que mande á su mas apasionado seguro servidor Q. S. M. B. = J. M. S.
D. Bernardo Cotored, coronel del regimiento

dragones de Pavía (que tengo el honor de mandar) por mí, y á nombre de mis oficiales y soldados, certifico lo que sigue. La perfecta acogida que ha experimentado dicho regimiento en todos los vecinos de esta ciudad desde su llegada hasta el día. = Que la general calamidad de los exércitos alcanzó al mio, tanto en pagas, como en vestuario, el qual tocó al extremo de no poder algunos de sus individuos salir á la calle por su lastimosa desnudez, y los mas sin divisa militar del cuerpo. Que los primeros anuncios de la venida del Sr. D. Fernando VII (que Dios guarde) fueron celebrados en esta ciudad con la mayor alegría y entusiasmo; y que entre los innumerales españoles verdaderos y constantes de esta ciudad se ha distinguido desde el principio de esta guerra D. José Martínez Santaren y su hermano político D. Andrés García Rodríguez, que en medio de los grandes regocijos el primero ayudado del segundo emprendió la grande obra de vestir al regimiento; que siendo su casa en todos tiempos el asilo de afligidos por la persecucion de franceses y liberales, acordó esta reunion patriótica hacer una quästacion general para vestir al regimiento, convencida de que el mayor obsequio digno del aprecio de S. M. son estas obras de perentoria necesidad, y no la efimera alegría de fuegos, bayles y comidas, se dedicaron así eclesiásticos como seglares á buscar fondos para la empresa; que he recibido doscientas setenta y siete casacas, doscientos setenta y dos pantalones, y doscientos gorros de la mejor calidad, tanto en los paños como en los forros, y ademas mil y seiscientos botones para reemplazar los que vayan faltando á los uniformes. Y finalmente, que estando ya para marchar el regimiento es una obligacion muy agradable manifestar á esta M. N. y M. L. ciudad, y principalmente á todos

los señores que concurren diariamente en las casas del citado D. José Santaren un reconocimiento á sus honras que permanecerá eternamente en nuestros corazones. Así lo sentimos y firmamos en Córdoba á 8 de Julio de 1814. = *Bernardo Cotoret.*

ARTICULO DE OFICIO.

Se ha expedido la real Cédula siguiente de S. M. y señores del Consejo.

Don Fernando VII por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, &c. &c. &c. A los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos, tanto á los que ahora son como á los que fueren de aquí adelante, y á todas las demas personas á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar pueda en qualquier manera, sabed: Que por el capítulo 1.º de mi Real Cédula de 25 de Junio de este año tuve á bien resolver que mientras el mi Consejo me proponia con mas conocimiento y la brevedad posible lo que entendiase acerca del restablecimiento de los antiguos Ayuntamientos, continuasen en ellos los sugetos de quienes actualmente se componian, sin perjuicio de proceder desde luego contra los que resultasen criminales; pero con dos precisas calidades: primera, que sus individuos no pudiesen exercer otras funciones que las que les competian en el año de 1808: segunda, que se borrasen de los libros de Ayuntamiento las actas de elecciones

constitucionales, y se subrogase la habilitacion interina que se les concedia por dicha Cédula. Para verificar el mi Consejo la consulta que se habia propuesto hacerme acerca del restablecimiento de los antiguos Ayuntamientos, acordó que volviese el expediente á mis Fiscales, quienes manifestando la necesidad de dictar providencias que alcanzasen á cortar los graves males y daños del trastorno general padecido en la administracion de justicia y en el gobierno interior de los pueblos con motivo de las nuevas instituciones, observaron que las principales innovaciones causadas en el importante ramo del gobierno municipal habian sido la supresion de los regimientos perpetuos, subrogando en su lugar Regidores bienales de eleccion popular, sin exigirles todas aquellas calidades que prevenian las leyes de estos Reynos y las ordenanzas municipales; y el establecimiento de nuevos Ayuntamientos con demarcacion de términos en los pueblos donde nunca los hubo: novedades que quando menos debian producir inquietudes y quejas, ó estorbar el efecto de mis paternales deseos. Sobre ello procedieron á dar su parecer; y examinado detenidamente por el mi Consejo, me propuso en consulta de 22 de este mes lo que tuvo por conveniente, y por mi Real resolucion, conforme á su dictámen, he tenido á bien mandar:

1.º Que se disuelvan y extingan los Ayuntamientos que se llamaron constitucionales en todos los pueblos del Reyno, así los que substituyeron á los antiguos, como los que, por no haberlos ántes, se acrecentaron de nuevo contra expresa condicion de las escrituras de millones, declarando, como declaro, nulos, de ningun valor ni efecto los decretos y disposiciones de las Córtes relativos á la formacion de estos cuerpos en todo lo que sean contrarios

á las leyes, costumbres y ordenanzas municipales de los pueblos que regian en 18 de Marzo de 1808.

2.º Que igualmente se supriman y queden extinguidos los oficios de Alcaldes ordinarios que ántes se decian constitucionales, y fueron acrecentados por resoluciones de las mismas Córtes en las Ciudades, Villas y Lugares que no los tenian en la precitada época.

3.º Que por punto general se restablezcan los Ayuntamientos en los pueblos donde los habia en el año de 1808 en la planta y forma que entónces tenian, sin novedad ni alteracion alguna en quanto á la denominacion, número, calidades y funciones de los oficios y empleados de que entónces constaban, sin perjuicio de lo prevenido en las leyes y reales decretos acerca de la incorporacion, consumo y tanteo de los enagenados de la Corona, así en los pueblos Realengos, como en los de Ordenes, Abadengo y Señorío.

4.º Que á fin de acelerar su restablecimiento, y evitar los embarazos é inconvenientes de nuevas elecciones, sean puestos en posesion de sus respectivos empleos los que los obtenian y servian en el año de 1808, lo qual se cumpla dentro de segundo dia sin excusa ni pretexto alguno.

5.º Que las vacantes de estos oficios que hayan ocurrido en el citado medio tiempo por muerte ó qualquier otro motivo, se reemplacen por aquel mismo orden y medios que atendida la calidad de dichos oficios hubieran llegado sus poseedores á obtenerlos ántes del 18 de Marzo de 1808; en su consecuencia si faltasen Diputados de Abastos ó Personeros del Comun, entren en su lugar los que hubiesen reunido mayor número de votos.

6.º Que por convenir así al servicio de Dios y al mio y al bien de mis pueblos se restablezcan todos los Cor-

regimientos y Alcaldías mayores de Real nominacion al ser y estado que tenian en el propio año de 1808, con las mismas facultades en lo gubernativo y contencioso que les estaban declaradas, sin que se les impida el uso y exercicio de ellas por los Capitanes ó Comandantes generales de las Provincias, que deberán ceñirse en esta parte á las que les competian á principios del expresado año de 1808.

7.º Que los actuales Corregidores y Alcaldes mayores continúen por ahora sirviendo estos empleos hasta que se presenten los sucesores con legítimo título, con encargo que hago al mi Consejo de la Cámara, para que así en los pueblos Realengos, como tambien por esta vez, y hasta que se restablezca el de las Ordenes en los de su territorio y Abadengo, me proponga personas en quienes, ademas de las calidades ordinarias, concurre la circunstancia de haber dado pruebas de amor á la Religion y al Estado de la Monarquía durante mi ausencia.

8.º Sin perjuicio de lo que á su tiempo se resolviera en el expediente sobre el decreto de las Córtes en punto á señoríos particulares, me reservo por ahora el nombramiento, á consulta de la Cámara, de los Corregidores y Alcaldes mayores en los pueblos de señorío que ántes los tenian.

9.º Baxo la misma calidad de por ahora encargo á mis Chancillerías y Audiencias del Reyno la confirmacion de los oficios de república en los pueblos de Señorío y Abadengo de sus respectivos territorios, en vista de las propuestas ó nombramientos que estos deberán dirigirles para el reemplazo de las vacantes; todo en el modo y forma que se practicaba así por los pueblos como por los Señores jurisdiccionales ántes de 18 de Marzo de 1808.

Publicada en el mi Consejo pleno la citada mi Real determinacion, acordó su cumplimiento, y pa-

ra ello expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros lugares, distritos y jurisdicciones la veais, guardéis, cumplais executeis, y hagais guardar, cumplir y executar en la parte que os corresponda, sin contravenirla, permitir ni dar lugar á que se contravenga en manera alguna: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Madrid á 30 de Julio de 1814. = YO EL REY. = Yo D. Juan Ignacio de Ayestarán, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = El Duque del Infantado, = Don Luis Melendez y Bruna. = D. Antonio Ignacio de Cortabarría = D. Miguél Alfonso Villagomez = D. José Antonio de Larrumbide. = Registrada, Fernando de Iturmendi. = Teniente de Canciller mayor, Fernando de Iturmendi.

Paris 21 de Julio. Ha llegado aquí la viuda del general Moreau, y ha sido recibida con todo el entusiasmo que deben inspirar las virtudes y las desgracias de su ilustre esposo. S. M., deseando honrar en su viuda la memoria de este célebre guerrero, acaba de concederle el título de mariscal de Francia, con todas las prerogativas anexas á esta dignidad. Se asegura que el príncipe de Benevento concurrirá al congreso de Viena como embaxador extraordinario de nuestra corte.

POR D. FRANCISCO MARTINEZ DAVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.